

# EL QHAPAQ ÑAN, PATRIMONIO MUNDIAL. UNA MIRADA DESDE AYPATE

Julia Zevallos Ortiz  
Responsable Componente Sociocultural  
Proyecto de Investigación Arqueológica Aypate

*No hay cielo sin iluminación,  
no hay aprendices sin mentor,  
no hay memoria sin recuerdo,  
y no hay unión sin "El Gran Qhapaq Ñan"  
¡El camino que nos une!*

Gina Paola Larico Vilca.  
I Concurso Escolar de Expresión Artística "Qhapaq Ñan". Octubre 2013



Foto 1. Celebrando el Día del Campesino y la declaración del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial de la UNESCO

Más allá del gran cartel de bienvenida ubicado el pasado 24 de junio en la entrada al sitio arqueológico Aypate (distrito y provincia de Ayabaca, Piura), celebrando al mismo tiempo el Día del Campesino y la declaratoria del Sistema Vial Andino del Qhapaq ñan como Patrimonio Mundial por la UNESCO (Foto 1). Existe una larga historia y un extenso camino recorrido.

En primer lugar, se encuentra el propio Qhapaq ñan, obra mayor de nuestros antepasados, que sobrevive a cinco siglos de olvido y postergación, siguiendo un destino similar al que ha tenido gran parte de la población originaria del actual Perú. Por ello, rescatar este camino emblemático y reconocerlo como Patrimonio Mundial, es también

reconocer el valor histórico de los pueblos que lo construyeron y de aquellos que lo han recibido como herencia.

Por otro lado, está la ardua labor de arqueólogos y especialistas que, en diversas épocas y espacios, han trabajado en el territorio de seis países, identificando y registrando con minuciosidad y paciencia los diversos tramos del Gran Camino Inca; a esto se suman las diferentes sesiones, reuniones y acuerdos realizados por los equipos técnicos del Perú, Chile, Ecuador, Colombia, Bolivia y Argentina, seis países actualmente hermanados por esta gran red vial prehispánica. Los expedientes para la postulación del Qhapaq ñan ante la Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO, son el fruto del trabajo de estos equipos técnicos.

En el Perú, el Proyecto Qhapaq Ñan se inició en el año 2001. Actualmente desarrolla cuatro proyectos integrales: Cabeza de Vaca, en Tumbes; Huánuco Pampa, en Huánuco; Huaycán de Cieneguilla, en Lima y Aypate en Piura. Existen además dos proyectos que trabajan en tramos importantes del camino, uno se ubica en la ruta Xauxa – Pachacámac, y otro entre Pisco y Vilcashuamán.

Las labores del Proyecto Integral Aypate se iniciaron el año 2012, con la realización de múltiples reuniones y participación en asambleas con las comunidades aledañas al sitio arqueológico y sus representantes. En esas reuniones, se brindó abundante información a la población acerca de los objetivos del Proyecto y se obtuvo su aprobación para empezar los trabajos de investigación arqueológica, conservación y puesta en uso social; fue así como se establecieron acuerdos con la población del predio rural Lagunas de Canli y de dos comunidades campesinas: San Bartolomé de Olleros y Cujaca. Pobladores de estos tres lugares aportan obreros al Proyecto, mediante un sistema rotativo de trabajadores que son seleccionados en asambleas en cada comunidad.

Igual que en todos los proyectos integrales vinculados al Qhapaq ñan, el Proyecto de Investigación Arqueológica Aypate tiene como fin último, la puesta en uso social del sitio arqueológico del mismo nombre, es decir que se plantea la recuperación de espacios e información histórica y cultural para beneficio de la propia población local. Esto implica trabajar sobre el tejido social de las comunidades locales, generar alternativas para impulsar su desarrollo, buscar mecanismos para que los pobladores se organicen y puedan ofrecer servicios de calidad a la demanda turística que empieza a incrementarse.

El Proyecto Integral Aypate realiza sus actividades a través de tres componentes: investigación, conservación y sociocultural; cada uno con labores específicas, aunque en la práctica se trabaja en forma coordinada, conformando un equipo de campo organizado y colaborativo.

Como parte de las labores del componente sociocultural, periódicamente se realizan charlas informativas, talleres de difusión y sensibilización, diálogos y encuentros de conocimiento compartido con la población; actividades que permiten un acercamiento con los pobladores, trabajadores y sus familiares, así como cultivar y mantener buenas relaciones (Foto 2).



**Foto 2.** Durante un encuentro acerca de Patrimonio Cultural con pobladores de Lagunas de Canli

Desde abril del 2014, a partir del impulso del Área de Conservación y Puesta en Valor del Proyecto Qhapaq Ñan, se están desarrollando talleres educativos con escolares de las instituciones educativas ubicadas en las comunidades aledañas a Aypate. Para la realización de estos talleres, en la Sede Central del Ministerio de Cultura se ha elaborado material educativo que trata diversos temas relacionados con el Qhapaq ñan, su utilización antigua y actual, así como la importancia de reconocerlo y preservarlo, es uno de los baluartes de nuestra identidad nacional y local. Este es un esfuerzo que da frutos, porque siembra en los niños la semilla del respeto por las evidencias del pasado, el sentido de identidad y la importancia de vivir en un territorio que guarda una gran riqueza arqueológica que debe ser cuidada y preservada (Foto 3).



**Foto 3.** Taller "La Agricultura, base de la economía Inca". Escolares de IE. 14164 Lagunas de Canli

En la temporada seca del año, para la población local y desde tiempos antiguos, Aypate es lugar de descanso y recreación, el espacio preferido para realizar paseos familiares y excursiones escolares; sin embargo, poco o nada conocían del Qhapaq ñan. Durante los primeros meses del año 2013, cuando los trabajos de identificación y limpieza realizados por los arqueólogos, pusieron a la vista el Gran Camino Inca, y permitieron que pueda observarse desde lejos, muchas personas preguntaban si se estaba construyendo una trocha. El trabajo permanente y sostenido realizado por el Proyecto Integral Aypate, compartiendo conocimientos y saberes, ha ido brindando información que actualmente conocen incluso los niños: que la red vial prehispánica conocida como Qhapaq ñan o Gran Camino Inca, desde el sur llegaba a Aypate y desde este punto continuaba hacia el norte a la región de los Calvas en el actual Ecuador.

Durante el mes de junio del 2014, antes de la última reunión del Comité de Nominación de la UNESCO, en la que se definiría si el Qhapaq ñan sería reconocido como Patrimonio Mundial, los obreros y profesionales que laboran en el Proyecto Integral Aypate, se dedicaron de lleno a preparar el sitio de Aypate, con miras a recibir una gran cantidad de visitantes para la celebración del 24 de junio; se esperaba que llegaran aproximadamente unas mil personas. En la fecha señalada— cuando ya se sabía del reconocimiento de la UNESCO— el número de visitantes bordeó las tres mil personas (cinco mil según otros cálculos), que llegaron en doscientos vehículos motorizados, muy por encima de todo cálculo y previsión. La Ronda Campesina, organización comunal que se encarga de vigilar el orden y la conducta en las comunidades, participó masivamente con doscientos cincuenta ronderos y ronderas, luciendo vistosos ponchos y sombreros y armados de su infaltable látigo; sin embargo, su accionar no fue suficiente para mantener el orden, la población simplemente abarrotó los espacios; probablemente, desde varios siglos atrás, la Plaza Inca no había albergado tantos huéspedes en solo día (Foto 4 y Foto 5). A pesar del elevado número de participantes en la ceremonia realizada en la plaza, ésta fue sólo ocupada en una porción mínima, lo que indica que en tiempos de los incas albergaba a un número mucho mayor de visitantes, que pudo alcanzar las 20 000 personas.

Los numerosos grupos que acudieron a Aypate, siguiendo una antigua costumbre de peregrinación, luego de visitar la Gran Plaza Inca y los diversos recintos de la Zona Arqueológica Monumental, terminaron su recorrido con una visita a El Mirador, en la parte más alta del cerro Aypate, es posible que esta costumbre esté vinculada a ceremonias de culto, que incluyen el acto de llegar a las cumbres de los cerros sagrados llevando ofrendas propiciatorias, o de agradecimiento a las deidades que habitaban dichos cerros.



**Foto 4.** Ceremonia por la nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial



**Foto 5.** Ceremonia por la nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial. Observar la amplitud de la plaza.

El 24 de junio, el Gran Camino de los Pueblos Andinos estuvo de fiesta, tres días antes la UNESCO había declarado al Qhapaq ñan como Patrimonio Mundial, y una de sus grandes celebraciones se realizó en Aypate.

Ayabaca, Piura y el Perú entero han festejado el reconocimiento internacional a esta obra monumental de la ingeniería prehispánica, un alarde de la pericia constructora desplegada por los arquitectos y alarifes que concibieron y ejecutaron la obra. El galardón otorgado al Qhapaq ñan es también el reconocimiento a una sociedad cuya organización

logró integrar el vasto territorio del Tawantinsuyu, en cuyos antiguos límites se ubican actualmente seis países sudamericanos: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú. Los mismos que juntos y aunando esfuerzos, desde el año 2001, insistieron en que el mundo reconozca y valore esta herencia del pasado glorioso de los pueblos prehispánicos.

### **Referencias bibliográficas**

ASTUHUAMÁN, César

2010 “La red de sitios y caminos incas en la sierra de Piura, Perú”. En: Inka Llaqta. Año 1 Vol 1. Lima.

CERUTI, Constanza

2012 “Montañas y deidades andinas: acerca del poder y la autoridad entre los incas”. En: Inka Llaqta Año 3 Nro. 3. Lima

De ZUTTER, Pierre

1990 “El sistema Educativo Andino” en: Escuela Rural. Variaciones sobre un tema. Lima: FAO.

ZEWALLOS, Raúl

1999 “Aypate y el Señor Cautivo. Nombres e Imágenes de la identidad Piurana”. En *Comunidad N° 3 Piura*. Centro RAICES